

XIII Festival Internacional de Teatro, Caracas 2001

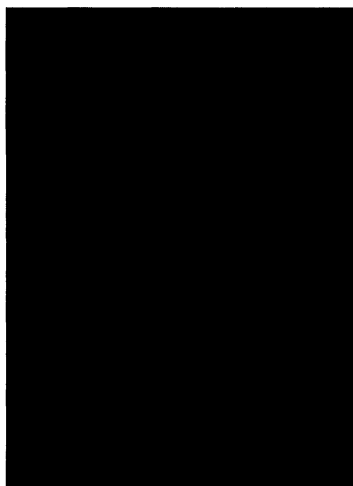
Alfonso Gutiérrez

En el complejo Teresa Carreño del Parque Central del Este se reúnen seis salas, todas dotadas con excelente sistema técnico de luces, sonido, camerinos y sala para espectadores: Ríos Reyna, José Félix Rivas, Ana Julia Rojas, Salaconciertos, Horacio Peterson y Rajatabla. Rajatabla de la Fundación Rajatabla, donde se gestara hace varios años por Carlos Giménez Gallardo (QEPD), junto con entidades oficiales como particulares, el Festival Internacional de Caracas, dándole el nombre actual La Gran Caracas, Escenario del Mundo. Este festival se realizó del 31 de marzo al 15 de abril 2001 y en este complejo cultural cada día se reunían varios centenares de personas, todas ávidas de participar en los diferentes eventos (seminarios, conferencias o funciones), los cuales se realizaron sin ningún inconveniente y con cumplidos horarios, lo que fue un éxito. En todas las salas el público se disputaba una entrada, así el espectáculo fuera latino o europeo, porque querían hacer parte de este evento cultural.

Con anterioridad a los estudiantes se les vendieron entradas con descuento del cincuenta por ciento y a los ateneístas (Ateneo de Caracas), entidad cultural para el desarrollo de las artes, y los pocos cupos que quedaban en las funciones se les asignaban cinco minutos antes de comenzar a personas como universitarios y estudiantes de las artes sin costo alguno, lo que hizo que el festival sea orgullo de los venezolanos.

Al ver la programación estaban grupos, compañías del otro lado del Atlántico como España, Cuba, República Checa, Hungría, Grecia, Suiza, Reino Unido y China con la ópera de Pekín para su clausura. Lo que hizo más importante el compromiso con el mundo, el espectáculo de Taiwan, *Songs of the Wanderers*, puso a meditar al centenar de espectadores sobre la vida que no es sólo materia sino también espíritu. Pero esta nota la vamos a dirigir sobre la participación latinoamericana y su desarrollo.

Argentina participó con dos obras, *Venecia* y *El amateur*. La primera es un sueño de una meretriz y la segunda la ilusión de la gloria de un ciclista. Ambos montajes están basados en vivencias de un pueblo que lucha por no sucumbir en la monotonía cotidiana donde han luchado con la adversidad, social y política. México también presentó dos trabajos: *Frida Kahlo* y *De monstruos y prodigios*, la historia de los castrati. La primera no tuvo la oportunidad de verla porque llegó a mitad del festival. La segunda es, como ellos mismos lo anuncia, "Experimentación que acompaña necesariamente al espíritu de la pluralidad." Es una investigación exhaustiva del siglo XVII sobre los castrados y eunucos que el dramaturgo Jorge Kuri recrea, abusando de la repetición del conflicto central. La puesta en escena tomó todos los recursos que encontraron, lo que hizo la representación un poco recargada con falta de ritmo. En algún momento el público se sintió adormilado, pero un giro inesperado como el estallido de un cañón despertó al público y terminó dándoles grandes ovaciones



Crónica de una muerte anunciada

De García Márquez, escritor colombiano, se presentaron dos adaptaciones: una del grupo venezolano Rajatabla, *Del amor y otros demonios*, y *Crónica de una muerte anunciada* por el grupo de Colombia que dirige Jorge Alí Triana. Ambas recibieron innumerables aplausos, más por su

adaptación y realización que por su contenido. En ambas sus actores eran mezclados por profesionales y amateur. Las escenografías como el vestuario estaban de acuerdo con la época. Coincidimos con el actor y director Gonzalo J. Camacho, nacido en Bolivia y educado en el Uruguay para ser hoy venezolano, y quien próximamente celebrará 50 años de actividad artística, presentando un unipersonal en la Sala Rajatabla con quienes ha colaborado en diferentes montajes y ha dictado varios talleres.



Del amor y otros demonios
Grupo Rajatablas

El Taller Nacional de Teatro, institución auspiciada por la Fundación Rajatabla y dirigida por José Domínguez, ha logrado en tan corto tiempo de existencia su primer galardón nacional, el Premio Nacional de Teatro. Esta institución ha sido primera en la formación de actores y actrices. En este momento están participando varios actores en el montaje del Teatro Rajatabla, y volverán a presentarse con *Macbeth*, después del Festival Internacional, como homenaje a la Fundación Rajatabla en sus 30 años de existencia.

Chile con el grupo de Teatro la Memoria presentó *Hechos consumados* de Juan Radrigán y con la dirección de Alfredo Castro. Nos mostraron a unos desadaptados de cualquier parte del mundo, pero con su dialecto costumbrista se hicieron locales con Chile. Por la cantidad de términos localistas, el público se quedó sin saber que querían decir. Además la puesta en escena era limitada a escenas adelante o al fondo. La única mujer rompió la barrera de la actuación y se compenetró con el público, mostrándoles las injusticias de los gobiernos y la sociedad, sin casi elementos de escenografía. Todo el espectáculo fue rigido por efectos de luz.

Hablar de los innumerables grupos venezolanos que participaron en el festival merece otra nota. Hoy sólo podremos escribir del grupo Acción Colectiva con el unipersonal *La rosa mutilada* de Armando Holzer y con la actuación de la bailarina Ana Clara Martínez, quien con la ayuda del sonido, luz y audiovisuales logró transportar al público a su mundo de frustraciones y alegrías. Allí se conjugó la Danza Teatro demostrando que Venezuela en los años transcurridos ha logrado consolidar grandes espectáculos por la calidad de sus integrantes. La obra coreográfica *Nuestros valeses* de Vicente Nebrada será montada por el Ballet del Teatro Colón de Buenos Aires y dirigida por el joven bailarín Alfredo García.

Desde el Ecuador vino el grupo de teatro Malayerba con la obra *Nuestra Señora de las Nubes* de Aristides Vargas, quien actúa junto a María del Rosario Francés. Nos muestran dos personajes sin patria, sin cariño, sin religión y casi sin personalidad, porque se dejan llevar por las circunstancias que los hace exilados. Este grupo ha participado en varios festivales y ha merecido recibir el nombre de trabajadores del teatro. Saben su oficio y bordan con increíble perfección los personajes que interpretan.

Todos los grupos latinoamericanos presentaron una temática universal, dejando a un lado la problemática propia, lo que demuestra la falta de autores que identifiquen la época que estamos viviendo al comienzo del tercer milenio. El periodista y escritor, colombiano de nacimiento pero venezolano de adopción, Edgard Antonio Moreno Uribe, ha escrito varios libros con sus críticas y es un aporte al desarrollo del teatro venezolano, escribiendo que se vincularon a Venezuela el español Alberto de Paz y Mateus (1945), el mexicano José Gómez Obregón (1948), la argentina Juana Sujo y el chileno Horacio Peterson (1949). Fue el primer quinteto de inmigrantes que llegó a Venezuela para reforzar su desarrollo teatral. Después vendría el uruguayo Hugo Ulive y el argentino Carlos Giménez, gestor de este festival.

El festival se amplió a varias ciudades del interior como Barinas, Maracaibo, Mérida, Valera y Maracay donde obtuvo grandes éxitos y reconocidos aplausos. La programación tenía espacios abiertos para teatro callejero, y en la Plaza Caracas presidida por un busto de Simón Bolívar se presentaron Australia, Nueva Zelanda, Francia y Teatrela de Venezuela, que presentó la obra *El ciniciento* dirigida por Juan Carlos Azuaga, un grupo de ocho actores quienes transportaron a los niños y adultos a la fantasía de una parodia de la Cenicienta. El innumerable público quedó agradecido por estas presentaciones y pedía que volvieran con más frecuencia.

La revista *En Escena*, una publicación del Consejo Nacional de la Cultura que dirige Mari Cruz Fadull, irrumpió en el festival con excelente acogida que reúne las diversas manifestaciones artísticas. También nos informaron de la presentación del proyecto de la Ley Orgánica de la Cultura al ejecutivo por el presidente del CONAC, y Manuel Espinoza, viceministro de Cultura que hará que el festival se realice todos los años y con el patronicio también de la empresa privada en el mes de marzo. Una labor muy dispendiosa que realizó con gran acierto Francisco Alfaro y un grupo de personas que se hacen merecedoras del reconocimiento de los participantes como del público en general. Sólo me resta expresarles mis agradecimientos a Marizela Montes y Serenella Rosas del Ateneo de Caracas, ya que sin su ayuda no se hubiera podido hacer esta nota.

Bogotá, abril 2001

escena

**XIII Festival
Internacional
de Teatro**
Caracas 2001



EXHIBITION